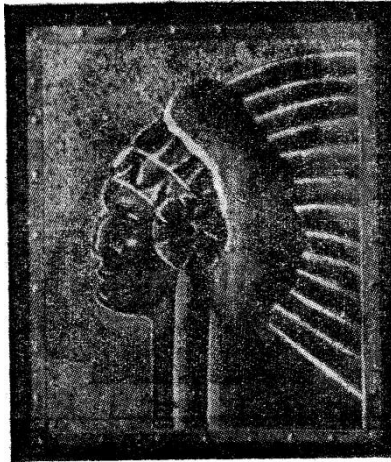


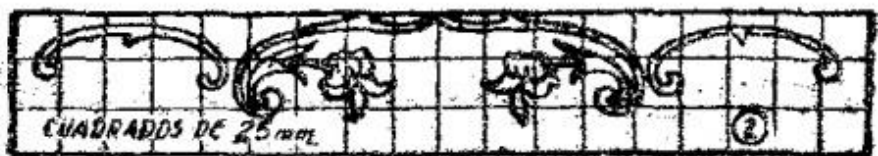
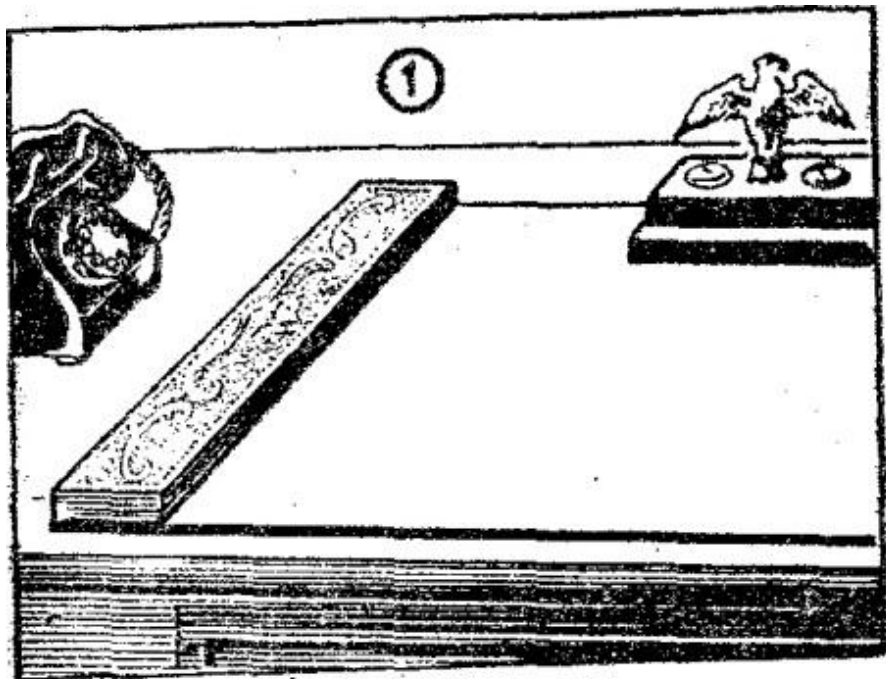
## REPUJADO – Como hacer REPUJADO en bronce



El repujado en bronce es un pasatiempo verdaderamente interesante, al que podrán entregarse todos los miembros de la familia. Se pueden realizar proyectos interesantes: placas en alto relieve, soportes o cubiertas para libros, etc., nada más que transfiriendo un dibujo sobre una chapa metálica y trabajando su fondo para dejar el motivo en relieve. Para empezar, se compra un pedazo de chapa blanda de bronce, un poco de madera terciada, sobre la que se monta aquélla, un martillo liviano, algunas tachuelas de cabeza redonda y una varilla de acero de 3 mm. de diámetro y unos 12 cm. de largo, la que se trabaja haciéndole una punta no aguda, y se usará como herramienta principal. Para los terminados se usa lana de

acero, etc. La fig. 6 muestra cómo se aseguran la chapa de bronce y el dibujo sobre la madera terciada. El dibujo se transfiere recorriendo sus líneas con la punta de acero, de

modo que el metal quede marcado con una serie de pequeños puntos. Luego se repasan las líneas del dibujo, incluyendo sus bordes, con la misma herramienta, como muestra la figura 3. Se trabaja el dibujo golpeándolo con firmeza, pero no con tanta fuerza como para perforar la chapa. Los golpes deben aplicarse tan próximos los unos a los otros, que las impresiones resultantes formen una línea continua. Cuando se haya terminado -de transferir el dibujo, se arranca el papel que cubría el metal y se comienza a trabajar el



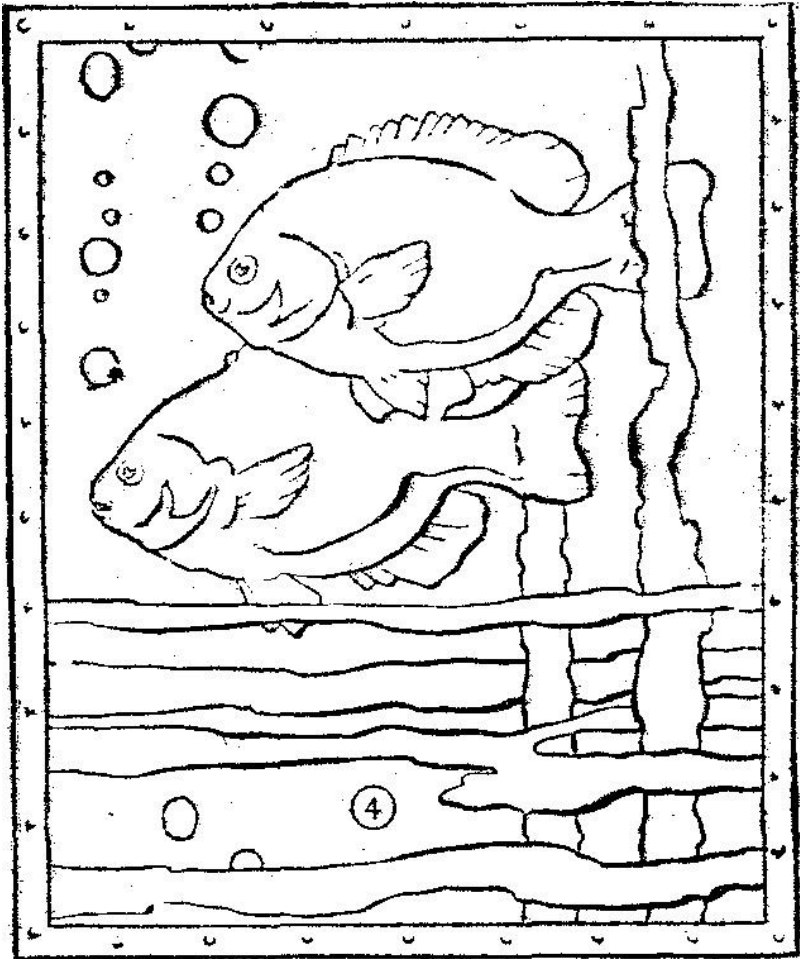
fondo. Al principio es conveniente que los golpes que se apliquen a éste este separados más o menos por medio centímetro, y luego se repasa cada una de las secciones evitando siempre formar un dibujo regular o uniforme o las marcas de los golpes; se sigue así hasta que toda la superficie del fondo constituya una masa compacta de marcas de golpes.



Cuando se ha conseguido toma la mano para hacer este trabajo, puede acelerarse su proceso utilizando dos herramientas d marcar simultáneamente. Luego se pule el bronce, para lo que se necesita lana de acero N° 0 ó 00 con la que se frota hacia atrás y hacia adelante, en la misma dirección, para conseguir una superficie brillante y exenta de rayaduras. Esta superficie se protege con una mano de barniz transparente (fig. 5) o, si se prefiere, se colorea el fondo aplicando un bronceado de la tonalidad deseada. Antes de que el bronceado se haya secado, se pasa un trapo por los puntos altos del dibujo, consiguiéndose en esta forma hermosos

efectos de pátina. Se pueden conseguir otros efectos coloreando el metal por medio de procedimientos químicos. Si se desea un color castaño rojizo, se usa una solución de sulfuro de bario en agua. El éxito en el coloreado por medios químicos depende en gran parte de la absoluta limpieza del material a colorear, por lo que es conveniente limpiarlo con gasolina o bencina, y después no hay que volver a tocar esta superficie hasta no haber aplicado los productos químicos. Los colores conseguidos por acción química varían algo en intensidad según el número de aplicaciones que se hagan. La última aplicación debe ser seguida por una mano de barniz transparente que protegerá el color.

El sencillo marco que cubre las cabezas de los clavos, según fig. 7, aumenta la atracción de la mayoría de los modelos, especialmente cuando son grandes, como la cubierta para carpeta de







papel secante que se ilustra en las figs. 1 y 2. Este marco está formado por dos planchas de material prensado para tableros, o de madera enchapada. Uno de estos pedazos se pone a tope con el borde del bronce y el otro excede un poco, para cubrir las cabezas de las tachuelas. La tabla del fondo se fija a la madera terciada con puntas; todo el trabajo de encolado puede completarse con un prensado único. Luego hay que terminar la madera, que se lija para eliminar las asperezas, el exceso de cola, etc., teniendo mucho cuidado, al trabajarla, de no marcar la parte metálica. Luego se aplica un tinte al aceite, cuyo exceso se

elimina para no manchar la madera. Se concluye con un par de manos de cera. Si se desea una terminación en color natural, se suprime el tinte y se usa barniz y cera.

